



En Memoria de Eva Schlosser (Q.E.P.D.)

Selección de texto realizada para la “Cadena Fraternal”, Página editada con los auspicios de la
Respetable:. Logia:. Simbólica:. “La Fraternidad N°62” de Tel Aviv, Israel

Plancha No. 174



SOBRE EL SILENCIO

por el Q.·H.· Pablo Rojas

Primer Grado

Chile

INTRODUCCIÓN

El silencio es el tema que nos ocupa, contradictorio resulta hablar sobre el silencio, Es como cuando se estudia el funcionamiento de algún ser viviente auscultando la anatomía de su cadáver o como cuando los filósofos discursan sobre la nada, hablando como si se tratase de algo, cuando “es” justamente lo contrario, la nada no es. ¿Se puede comprender el silencio hablando de él? Cuando en su definición enciclopédica se afirma que: el silencio es la ausencia de sonido. ¿El silencio se piensa o se experimenta?

A través de la historia del pensamiento, el silencio ha sido abordado desde distintos ángulos, para Confucio, por ejemplo, el silencio es el único amigo que jamás traiciona, o Pitágoras que colocaba al silencio como la primera piedra del templo de la sabiduría, o el mismo Shakespeare al escribir que “Es mejor ser rey de tu silencio que esclavo de tus palabras” Desde el significativo silencio de Sócrates en el juicio que le costó la vida hasta la postura de Heidegger para quien el silencio “es el recogimiento del Ser en el retorno a su verdad.”, se ha “hablado” sobre el silencio desde distintas ópticas. En música, por ejemplo, abordando otro matiz de la realidad, el silencio es su materia prima, de lo cual ella está hecha, toda vez que se requiere de éste para oír cualquier pieza musical, además de constituir las pausas que marcan el

desarrollo e intencionalidad de ella. Sin embargo, yéndonos a lo que nos ocupa ¿Qué relaciona al silencio con la francmasonería?

DESARROLLO

Para comenzar, recordaremos que el símbolo utilizado en la Francmasonería para referirse al silencio es el de la paleta, llana o trulla. Con esta, tapamos las irregularidades y defectos en nuestros pares, y ¿por qué no? En nosotros mismos. Todo esto, de manera análoga a los antiguos constructores que suprimían las irregularidades de la superficie, aplicando una capa.

El rito del primer grado comienza con un imperativo del V.:M.: acompañado de un golpe de mallete, “Silencio en logia hermanos míos”, seguido por los golpes de mallete de él y los vigilantes. ¿Cuál es la intencionalidad o simbolismo de esta instrucción? Para el profano, simplemente significaría un cortés llamado a callarse la boca, sin embargo para el masón tiene un simbolismo profundo y necesario. Para la masonería, el silencio va más allá de no hacer ruido, significa aquietar las pasiones, ahogar el ruido externo e interno que nos agita el espíritu y no nos deja oír, significa, liberarse de las ataduras que nos impone la rutina de nuestras vidas profanas, de manera que surja el espíritu libre y meditativo que, en cuanto masones, nos caracteriza.

En este sentido, el silencio es compañero fiel e inseparable de toda actitud contemplativa, fundamento y condición sine qua non para el crecimiento o construcción personal. No obstante, debemos tener en cuenta que las ataduras de las que nos libera el silencio son de diversa índole. Por una parte se hallan las de tipo pasional, preocupaciones y emociones que contaminan nuestro libre juicio. Por otra parte, existe otro tipo de ataduras invisibles y altamente peligrosas, ya que son muy difíciles de visualizar y concienciar, nos referimos a nuestros preconceptos y prejuicios. Hacer silencio en logia, significa también, liberarnos por unos instantes de lo que creemos saber de algo, para escuchar a nuestros hermanos desde una posición libre y desprejuiciada.

No podemos dejar de preguntarnos si se puede silenciar de buenas a primeras las pasiones y congojas con las que llegamos a la casa masónica. Y dando un paso más allá ¿Se puede aquietar el corazón, callar nuestros prejuicios o preconceptos y dejar que el objeto, aquello que queremos conocer y aprender, surja en la forma más auténtica posible? En este punto, se nos viene a la mente el relato de Marco Polo, donde hacía referencia a los Unicornios que vio en Asia, dando una curiosa descripción de estos: “El unicornio tiene pelo de búfalo, pata parecida a la del elefante y cabeza como el jabalí, que siempre lleva inclinada hacia el suelo; hace su cubil con preferencia en lodazales y es animal muy sucio. En medio de su frente sobresale un único cuerno, muy grueso y negro; tiene la lengua espinosa, erizada de grandes y gruesas púas, con las que causa muchas heridas a hombres y animales.”

¿Qué es lo que realmente vio Marco Polo? A todas luces la imagen mítica y legendaria del Unicornio no calza con la vista anteriormente, lo que nos mueve a pensar, con justa razón, que lo que realmente observó no fue un celestial Unicornio sino... otro animal. ¿Cuántas veces nos ha sucedido, sucede o sucederá lo mismo? Ya sea en nuestra vida profana o masónica ¿Cuántas veces vemos sólo lo que queremos? Hacer silencio, Queridos Hermanos, debe implicar que acallemos nuestra voz interna, esa que nos lleva constantemente a

creer estar en continua posesión de la razón o verdad, y dejar que las cosas surjan y se muestren por sí mismas, en la medida de lo posible, y dejen de estar mediadas por lo que creemos saber.

CONCLUSIÓN

Cuando advenimos a la Francmasonería como Aprendices, uno de los primeros lugares que visitamos es la Cámara de Reflexión, esta especie de tumba donde morimos de nuestra vida profana, para renacer y ver la luz ahora desde una vida masónica. Ella está marcada por el silencio, es, en efecto, el primer y significativo llamado al silencio que se nos hace.

Como Aprendices estamos especialmente llamados a cultivar y desarrollar el silencio en todos los sentidos ya descritos, de manera que nos sea cada vez más familiar y fácil acallar el ruido externo e interno. Estamos iniciando un derrotero personal de autoaprendizaje, donde nos hacemos día a día.

El Silencio debe acompañarnos, para escuchar a los otros y para escucharnos realmente a nosotros mismos, tarea con un grado de dificultad mayor. Para terminar, nos quedaremos con la frase con que el filósofo Ludwig Wittgenstein finaliza una de sus obras llamada Tractatus, que tiene una fuerza y sentido que no podemos dejar de considerar: “De lo que no se puede hablar, mejor es callarse”

Bibliografía

- Carla Cordua : Wittgenstein y los Sentidos del Silencio.
Estudios Públicos N° 70, 1998
- Wittgenstein : Tractatus Logico-Philosophicus
- Marco Polo : Libro de Marco Polo
- Planchas:
 - El Silencio del Masón:
<http://www.glrby.org.ve/Trabajos%20y%20Trazados%20Masonicos/Trazados%20de%20Otras%20Logias/El%20silencio%20del%20mason.htm>
 - La Virtud del Silencio: <http://www.cibeles.org/cibeles0030.htm>
 - Reivindicación del Silencio:
<http://perso.wanadoo.es/lomise/acacia645.htm>